



**ESCENAS COTIDIANAS.** De izquierda a derecha, la sala dedicada a la música y el baile, en la que unos dispositivos digitales permiten al visitante escuchar piezas musicales (desde Messiaen a Boccherini o Rameau) especialmente elegidas para disfrutar el arte de Goya; «La nevada»; «Perros en trailla»; una mujer contemplando «La gallina ciega»; y «Cazador cargando su escopeta», un lienzo felizmente recuperado tras confirmar su atribución a Goya y separarlo de una tela añadida en 1933.

ZIFI (EFE), MUSEO DEL PRADO

Raphael Mengs, establece sus preocupaciones pictóricas, las mismas que constituirán el germen, los cimientos, de su producción futura: incluso cuando se queda sordo vuelve sobre los asuntos tan queridos que trabajó en los cartones.

La exposición establece ocho secciones temáticas en las que agrupa las 142 obras que concita: la caza, diver-

timentos, las clases sociales, música y baile, niños, los sueños, las estaciones y el aire. Además de agrupar los cartones por temas, *Goya en Madrid* hace tesis al rastrear las influencias y los referentes inspiradores del artista, para lo que enfrenta sus obras con otras piezas de autores que pudo conocer en su estancia italiana, de sus contemporá-



neos y, en su mayoría, de procedencia clásica —su implicación en el programa de los tapices le franqueó el acceso a la Colección Real, donde pudo solazarse con la belleza de los modelos del pasado.

En fin, una ocasión ideal para recrearse en la maestría con que Goya manejó una amplia paleta de colores o verificar la destreza sin igual con que pintó a los niños, los perros, a los majos, los grupos humanos en movimiento o los retratos. Por no hablar... de Madrid.

[ ISRA CUBILLO ] FOTÓGRAFO

## Sensaciones visuales de un noroeste no geográfico

EL FOTÓGRAFO GALLEGO ISRA CUBILLO EXPONE HASTA EL DÍA 29 EN LA GALERÍA SARGADELOS DE VIGO LAS IMÁGENES QUE HA IDO RECOGIENDO EN SU BLOG «EL NOROESTE Y OTRAS COSAS»

**FERNANDO MOLEZÚN** | A caballo entre lo extraño y lo cotidiano, las fotografías que Isra Cubillo lleva años recopilando en su blog *El Noroeste y otras cosas* revelan un paisaje urbano y humano que, a pesar de resultarnos inquietantemente familiar, a menudo pasa inadvertido ante los ojos de quien no lleva una cámara siempre encima.

Son imágenes de calles mil veces paseadas y aun así invisibles, mobiliario que merece una jubilación y gestos de gentes ajenas a su protagonismo en una instantánea que solo el objetivo de un cazador de momentos que roza la obsesión es capaz de captar. Siguiendo la

filosofía del kilómetro cero —«En estos últimos años no he podido viajar lo que me hubiese gustado, así que todo lo reflejado está a tres horas en coche de A Coruña», advierte el fotógrafo—, Cubillo muestra su particular «paseo por un lugar más sentimental que geográfico», circunscrito en este Noroeste que es más un estado de ánimo que un punto cardinal. Armado perpetuamente con una pequeña cámara compacta a la que saca un partido cromático excepcional —«Me preocupa más la sensación que se transmite que la técnica o la calidad», asegura—, el fotógrafo retrata el alma de esta esquina peninsular con cierta vocación narrativa.

No en vano tras esta exposición de Vigo (que recoge fotografías realizadas en la primera temporada de las cuatro que lleva funcionando el blog), la intención de Cubillo es ordenar las imágenes para editarlas en un libro: «Aunque sean totalmente distintas entre ellas, sí que existe cierta conexión. Siempre pienso en la siguiente foto que voy a meter para que tenga todo coherencia», afirma.

